

ENCUENTRO REDINAM

Córdoba, 24.06.2017

Este informe intermedio constituye un primer diagnóstico general sobre cómo el (renovado) ciclo municipalista está impulsando iniciativas agroecológicas destinadas a construir sistemas agroalimentarios sostenibles, locales, más justos.

Para febrero de 2018 presentaremos el informe completo que incluirá un análisis de experiencias, aprendizajes, banco de recursos y posibles hojas de ruta para construir agroecología en nuestros territorios.

PROGRAMA DEL DÍA

10.00 Taller participativo de devolución: Municipalismo y Agroecología: ¿qué hay? ¿qué límites nos encontramos? ¿qué hacer?

A cargo de África Jiménez e Isabel Álvarez (Red de Investigación y Apoyo Municipalista, REDINAM)

17.00 Mesa abierta al diálogo. ¿Estamos construyendo sistemas agroalimentarios (re) localizados?

Experiencias que intervienen:

- Consejo alimentario de la comarca de Nerbioi (Bizcaia)
- Desarrollo del Pacto de Milán en Valencia
- Madrid Agroecológico
- Desarrollo del Pacto de Milán en Córdoba

TALLER PARTICIPATIVO DE DEVOLUCIÓN: MUNICIPALISMO Y AGROECOLOGÍA: ¿QUÉ HAY? ¿QUÉ LÍMITES NOS ENCONTRAMOS? ¿QUÉ HACER?

Desde el grupo de Agroecología de la Red de Investigación y Apoyo Municipalista se presenta el trabajo de sistematización de experiencias a nivel estatal que se está llevando a cabo. Nos encontramos en una fase intermedia en el que hacemos una devolución que pretende ser parte de un proceso de co-investigación participativa.

Partimos de un contexto en el que:

- Las nuevas candidaturas introducen o pretenden introducir nuevas políticas alimentarias en sus agendas. Hay por tanto una necesidad de referencias y formación.
- Se generan espacios de oportunidad también por la emergencia de redes y programas nacionales y supranacionales alrededor de la (re) localización de los sistemas agroalimentarios (Pacto de Milán o Red de Ciudades Europeas por la Agroecología, son ejemplos)

Acta encuentro REDINAM 24/06/17 en Córdoba. Municipalismo y Agroecología: ¿hacia la construcción de sistemas agroalimentarios locales?

- Nos encontramos en un contexto de emergencia alimentarias: malnutrición, dificultades para acceder a una alimentación saludable, carencia de una seguridad alimentaria
- Existe la necesidad de sistematizar y reflexionar sobre los procesos y articulaciones que se están llevando a cabo

Este grupo de trabajo viene elaborando un serie de entrevistas y cuestionarios a una muestra de unas 35 experiencias que consideramos pueden aportar aprendizajes para las instituciones. **De una primera aproximación a dichas experiencias hemos identificado algunas cuestiones clave, que más adelante transformamos en preguntas para los grupos:**

- NECESARIA LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LA CIUDADANÍA EN LA TOMA DE DECISIONES (AUTOGESTIÓN). Nos preguntamos cuáles son los límites.
- APOYO A LO LARGO DE TODO EL PROCESO DE LOS ACTORES Y ACTRICES IMPLICADAS (ej. en los comedores escolares necesaria la participación de toda la comunidad educativa: alumnado, profesorado, padres y madres, monitoras, cocineras...)
- PROCESOS PARTICIPATIVOS DESDE EL INICIO PARA UNA VERDADERA TRANSFORMACIÓN SOCIAL
- ESPACIOS DE COMUNICACIÓN. ¿Cómo llegar a una ciudadanía crecientemente interesada y en especial a las excluidas del derecho a la alimentación?
- ARTICULACIÓN ENTRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y ADMINISTRACIÓN LOCAL. ¿En qué condiciones?
- TRABAJO EN RED, APOYO MUTUO. ¿Con qué herramientas?
- APOYO DE LA ADMINISTRACIÓN: ATENCIÓN A LAS DEMANDAS CONCRETAS, FACILITAR, COMPROMISO
- LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y ECONOMÍA FEMINISTA. ¿Cómo andamos? ¿Por qué es difícil para que esté en nuestras prácticas y agendas?
- TENSIONES DERIVADAS DE LA PRECARIEDAD Y DEL VOLUNTARISMO

A continuación se trabaja en grupos las tres grandes cuestiones que emergen del anterior trabajo de campo, y que constuirán el grueso de este informe intermedio:

- la **participación** en la construcción de sistemas agroalimentarios locales,
- los **bloques** entre instituciones y redes sociales,
- la presencia (ausencia) de una **perspectiva de género**

CUESTIÓN 1. PARTICIPACIÓN y SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES

Pregunta: ¿EN QUÉ PARTES DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO VES MÁS NECESARIA LA PARTICIPACIÓN? ¿EN CUÁLES ES MÁS COMPLICADO AVANZAR?

- Partimos de que hay fisuras en las instituciones para crear otros sistemas agroalimentarios. Pero si queremos otros escenarios, hay que empujarlos colectiva y participativamente. La falta de una cultura participativa en la ciudadanía, la tendencia más jerárquica de las administraciones (cultura partidista vertical, burocracia conservadora y resistente a cambios) dificultan arrancar estos procesos.
- Importante determinar quién quieres que participe, dónde y para qué. Uno de los puntos críticos está en incorporar la producción, por su poca articulación, escasez de organización horizontal y sus dificultades para acudir e interesarse regularmente por procesos que quieran transformar la cadena agroalimentaria.
- Pensar en clave de territorio: los pueblos y las ciudades no tienen capacidad de producir sus alimentos, antes al contrario “captan” otros territorios. Fomentar la producción periurbana.
- Es necesario arrancar de procesos amplios, participativos, desde el inicio. Entender que las necesidades y ritmos son diferentes: productores o grupos sociales no organizados (dificultades para articularse, establecer sus metas de viabilidad), administraciones (que reclama resultados en corto plazo, piensan en pliegos), movimientos sociales (que pide legitimidad, más consensos y transformaciones sociales estructurales)
- Aprender a participar o a construir un sistema agroalimentario es en sí mismo la gran tarea: lo importante son las relaciones, de las que partimos y a las que vamos, no los productos. Al mismo tiempo, desmitificar o desacralizar la participación: a veces puede funcionar mejor una consulta que una dinámica de más calado a base de técnicas participativas. A veces no se trata de innovar, si no de coordinar e impulsar lo existente.
- La participación es necesaria en todo momento: para impulsar, monitorear, ejecutar y reactivar de forma permanente los procesos desde abajo. Pero también darse cuenta de las realidades de muchos consejos: gente saturada que no quiere volver, no muy operativos o útiles.
- Necesidad de proyectos tangibles, que cambien la vida de la gente, hábitos, realidades. La salud y la precariedad económica (que padecen actores y actrices que producen, distribuyen y comen) son potencialmente ejes de articulación a partir de propuestas concretas.
- Necesidad de partir del sitio (tienda, barrio, producción) y del contexto en el que se mueven las personas que queremos involucrar.
- Hay que llegar a los que no pueden acceder a una alimentación saludable. Por lo general instituciones, agroecología e incluso movimientos sociales están lejos.
- La participación y los enredos sociales han de conectar con las precariedades y las necesidades de la comunidad afectada. Y con los lenguajes y realidades de la gente. Por ejemplo, los comerciantes están siendo aniquilados por las grandes superficies. No van a acudir a la pancarta de la soberanía alimentaria. Pero sí a la puesta en práctica de canales cortos y apoyo consumo local que mejoren su

condición. Igual con agricultores/as. El 95% están en convencional y amenazados: hablar de viabilidades económicas, culturales como enganche para la agroecología.

- Reconocer la existencia de diferentes ritmos. El problema está en comprometerse en articularse y responsabilizarse (cada cual desde sus posibilidades y campos de acción) en el desarrollo de los procesos. La confianza exige empujar conjuntamente.
- Es importante preguntarse ¿para qué participar? y no solo cómo vamos a participar. ¿Hasta donde puede tener consecuencias la participación? No jugar con las expectativas de las personas.
- Se plantea la participación más intensa en los momentos iniciales para generar confianza en los actores y actrices implicados. Una vez configurada la confianza, se puede delegar en las decisiones más operativas.

CUESTIÓN 2. BLOQUEOS entre AYUNTAMIENTOS y REDES SOCIALES

Pregunta: ¿CUÁLES SON LOS MAYORES BLOQUEOS Y OBSTÁCULOS EN LA RELACIÓN ENTRE LA ADMINISTRACIÓN Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES? ¿Y DENTRO DE LA PROPIA ADMINISTRACIÓN? ¿Y DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES?

- No teníamos una situación como la que vivimos: movimientos que pueden convertir demandas en prácticas, y a la vez instituciones que necesitan saberes y orientaciones.
- Existe una falta de conocimiento sobre el tema agroecológico en la administración. Técnicos poco motivados, por su interés personal o laboral. Facilitar cursos que cambien esta dinámica. Escaso conocimiento de referencias previas. Necesidad de reconocer propuestas desde movimientos sociales, pero a la vez, sistematizar experiencias que permiten la entrada de estas propuestas en instituciones.
- Partimos de escenarios muy diferenciados. Los ritmos sociales e institucionales están lejos. Se reproducen en esas distancias las dinámicas patriarcales y productivistas. El problema de la novedad; nuevas situaciones en donde no se encontraban movimientos e instituciones.
- La administración plantea muchos obstáculos, que es mejor reconocer y trabajar desde el principio. Por ejemplo, no favorece el contexto de acoso a la administración local (escasez de recursos para proyectos nuevos; poca reflexión y mucha gestión). Difícil transversalizar políticas en la administración local. Por ejemplo para alimentación en colegios puede que intervengan comercio, educación, agricultura, medioambiente. En otros comercio y turismo pueden ser la base para mercados. Pero es muy difícil desarrollar sinergias. Por el contrario, existen muchos diagnósticos dispersos y hay muchas iniciativas no conectados que ya se están desarrollando en las políticas públicas actuales. La falta de coordinación es un problema, por lo que establecer un proyecto específico al respecto puede ser una solución. Por ejemplo, falta una información global sobre compras públicas en el tema alimentación. Lanzar proyectos que incentiven dicha coordinación.
- Las administraciones se están burocratizando por normas de control, se tiene menos autonomía y hay multitud de áreas que intervienen en cada proyecto. Problema interno: el técnico clave y reconocido que habiendo acuerdo político y presupuestario dice “pues no lo veo, esto no se ha hecho así nunca”, y puede ralentizar y parar mucho el proceso (falta de sensibilidad en la propia administración). Particularmente nos enfrentamos al desconocimiento o la obstaculización del sector jurídico al que hay que convencer de las posibilidades y potencialidades de cualquier medida.
- Creación de falsas expectativas. La agroecología y las productoras reclaman procesos y la administración puede tener un enfoque cortoplacista y de diseño paternalista. No olvidar que el conflicto está ahí: la parte social no tiene que asumir una pérdida de autonomía, una empatía o comprensión con procesos perversos de la administración, desobedecer es necesario para que la institución no sea el punto central del juego de la agroecología.

- Hablar más de relación, en algunos casos, que de participación: las agendas y formas no pueden ser las actuales ni las de las instituciones establecidas. Hay una situación de “mutua conveniencia”: instituciones que quieren legitimarse y movimientos sociales débiles. Pero sólo establecer relaciones bajo lógicas que incentiven la cogestión y la autogestión de nuestros sistemas agroalimentarios locales. Entrar en conflicto a veces es necesario.
- A veces se da una competencia por recursos, conflictos importantes que pueden romper procesos si no se manejan bien, si no se exponen y normalizan dentro de los límites que tenemos y entendiendo que estamos en un aprendizaje para hacer una política distinta. Por ejemplo, colectivos pugnando por proyectos en la administración; sectores concejales que buscan visibilizarse o creen que tienen que realizar esas ese tipo de intervenciones.
- Reconocer que existe una cultura política jerarquizante en la institución pública. El cuerpo técnico que pretende ordenar el proceso. Y también las redes o experiencias que refuerzan el rol de organizador de la administración.
- Para acometer grandes retos es necesario partir de objetivos más tangibles: los mercados, los incentivos locales, los mercados, el apoyo a la producción, a la certificación... hablar de Pacto de Milán en sí mismo no motiva tanto, parece abstracto. Y más en un contexto de escasez de recursos y la poca atención dada al tema de alimentación.
- La comunicación falla. Hacia afuera. A veces no se conoce lo que hacemos en los círculos afines o con más potencial de apoyar el tema. La ciudadanía: a veces sólo recibe mensajes genéricos.
- Se puede hacer mucho desde iniciativas compartidas: sellos propios (Alimentando Córdoba); realizar diagnósticos conjuntos (técnicas, productoras, políticas); estrechar lazos entre los mercados de abasto y mercados centrales; fomentar equipamientos y parques agrarios periurbanos para el lanzamiento de la producción; consejos alimentarios que estén compuestos por comunidades afectadas por la cadena o por el derecho a la alimentación; implicar delegaciones (participación, agricultura, comercio, educación) y pueblos cercanos (integrando diputaciones); la educación como canal de entrada preferente en temas de sensibilización. Ojo: está bien proyectarse, pero no olvidar que los contextos políticos pueden ser cambiantes y hay que ir asentando, arraigando y visibilizando dinámicas agroecológicas.
- Pero también asumir obstáculos que exceden a la ciudad: el acceso a la tierra (o no existe, o está concentrada) por lo que los parques agrarios o bancos de tierra son un apoyo; se impide a las escuelas que autogestionen su comida en favor del catering, que son competencia del gobierno autonómico; el avance de modelos de pequeño formato ligados a grandes distribuidoras que desplazan a las tiendas locales
- Las prácticas de productores que se articulan de forma autónoma son una garantía del sostenimiento de procesos agroecológicos: mercados, consejos alimentarios, dinamización de compra local.

CUESTIÓN 3. GÉNERO Y PROCESOS AGROECOLÓGICOS

Pregunta: ¿DÓNDE ES PALPABLE QUE LAS INICIATIVAS NO CUENTAN CON UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO? ¿CÓMO SUPERARLO?

- Se hace evidente que los espacios de decisión de los sistemas agroalimentarios e incluso de la agroecología, a escala local, están, por lo general, copados por hombres y por prácticas derivadas de una tradición machista: quien se considera que sabe, quien puede participar por los tiempos del cuidado. En las iniciativas más pequeñas y alternativas hay una mayor presencia de mujeres, los saltos de escala parecen reforzar el patriarcado agro(ecológico). Perspectivas como los cuidados o la economía feminista están ausentes, por lo general. El problema es que no es algo de lo que seamos conscientes o se ponga sobre la mesa, y por ello lo reproducimos en lugar de cuestionarlo.
- La perspectiva de género está en el papel, en los diagnósticos, pero ausente en las prácticas. El cuidado se maneja en nuestras reflexiones de cómo construir y cómo relacionarnos. Sin embargo, no siempre está interiorizado en nuestras iniciativas y en nuestras formas de relacionarnos. Son escasos los proyectos con perspectiva de género o que tengan que ver con desigualdades sociales cuando, por ejemplo, pensamos en el Pacto de Milán.
- Uno de los pilares son las propias reuniones: quién habla, cómo se habla, de qué se habla... no favorece la intervención en igualdad. Ideas y experiencias: crear dinámicas y figuras que acompañen estos procesos; trabajar desde espacios de mujeres.
- Reclamamos una sociedad sana (saludable, justa, sostenible). Necesitamos que nuestras iniciativas expresen también otra economía, más centrada en la vida, en los cuidados. Apoyarse en el tema de nutrición como transversal. Utilizarlo como paraguas pero reclamar una revisión de las relaciones patriarcales a través de iniciativas como: comedores públicos y sociales, ollas comunes, redes de productoras, etc. Relacionarlo con el cuidado, de la crianza y de nuestro bienestar cotidiano.
- No es sólo una cuestión de números (si está, apoyos económicos, liderazgos) si no, más bien, saber si el proceso de construcción es una construcción femenina. Si están los cuidados, revisar los temas monetarios, de apoyo, otras éticas de relación que no están presentes en nuestro trabajo, por lo general. Gota a gota, ir re-equilibrando, porque hay ventanas de oportunidad. Crear experiencias que supongan un cambio de roles, visibilización de tareas, introducción de miradas ecofeministas en la economía, etc.